

# UN ABECEDARIO METROLÓGICO LATINO PINTADO SOBRE CERÁMICA IBERORROMANA PROCEDENTE DE *LUCENTUM* (TOSSAL DE MANISES, ALACANT)

## *A Latin Metrological Alphabet Painted on a Ibero-Roman Pottery from Lucentum (Tossal de Manises, Alacant)*

José Luis MARTÍNEZ BOIX\* y Joan FERRER I JANÉ\*\*

\**Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico (INAPH). Univ. d'Alacant. Ctra. Sant Vicent del Raspeig, s/n. 03690 Sant Vicent del Raspeig (Alacant). Correo-e: [jluis.martinez@ua.es](mailto:jluis.martinez@ua.es). ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8343-7512>*

\*\* *Grup LITTERA. Univ. de Barcelona. Gran Via de les Corts Catalanes, 558. L'Eixample. 08007 Barcelona. Correo-e: [joan.ferrer.i.jane@gmail.com](mailto:joan.ferrer.i.jane@gmail.com). ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6596-7437>*

Recepción: 25/07/2024; Revisión: 16/09/2024; Aceptación: 8/11/2024

**RESUMEN:** Este trabajo presenta un fragmento cerámico pintado iberorromano con una inscripción latina hallado en 1950 en el Tossal de Manises, Alicante. Su análisis contempla el estudio arqueológico de la pieza, la descripción iconográfica de su decoración, la reconstrucción de su contexto de hallazgo y el estudio epigráfico de los signos representados. La inscripción se interpreta como una especie de abecedario metrológico con la relación de los símbolos de las fracciones de la uncia, así como de sus múltiplos y de los del as, planteando que no se trate de una inscripción práctica o educativa, sino de tipo cultural. El hecho de que se trate de una inscripción latina sobre una cerámica de factura íbera sirve como testimonio del proceso de romanización de la población del se peninsular y la plena participación de las producciones locales pintadas en esta transformación, bien integradas dentro de la vida de la sociedad hispánica del *municipium* de *Lucentum*.

*Palabras clave:* Contestania; cerámica pintada; Ilici; romanización; iconografía; metrología; etapa altoimperial.

**ABSTRACT:** This paper presents an Ibero-Roman painted pottery fragment, featuring a latin inscription that was discovered in 1950 at the Tossal de Manises in Alicante. The analysis includes an archaeological study of the piece, a detailed description of its iconography, a reconstruction of the context in which it was found, and an epigraphic analysis of the inscribed signs. The inscription is interpreted as a metrological alphabet listing symbols for fractions of the *uncia*, along with their multiples and those of the *as*. This suggests that the inscription is not intended for practical or educational purposes but rather serves a cultic function. Additionally, the presence of a latin inscription on Iberian pottery highlights the Romanization process of the population in southeastern Iberian Peninsula, showcasing how local painted production was fully integrated into the life of the Hispanic society in the *municipium* of *Lucentum*.

*Key words:* Contestania; Painted Pottery; Ilici; Romanization; Iconography; Metrology; High Imperial Age.

## 1. La pieza y su contexto<sup>1</sup>

En un artículo de A. García y Bellido (1952) encontramos la primera referencia a la pieza que nos ocupa, un breve estudio acerca de la cronología y la expansión extrapeninsular de la cerámica ibérica pintada. Como era habitual dentro de las líneas de este investigador, sus hipótesis giraban alrededor de la defensa de una datación tardía para las cerámicas pintadas ibéricas, todo ello en un momento de gran debate por la cuestión de las cronologías de la cerámica ibérica dentro de los círculos investigadores (Olmos, 1994). García y Bellido, quien defendía la participación del elemento romano tardorrepublicano en el arte ibérico, apuntaba que las cronologías de estas cerámicas pintadas podían convivir con los primeros emperadores, un juicio en contra de las opiniones más extendidas dentro de la investigación del momento, las cuales consideraban que el apogeo de las producciones cerámicas con decoración figurada compleja debía circunscribirse al s. III a. C., al compás del horizonte cronológico que arrojaba la cerámica pintada de Lliria (Bonet, 1995: 446). No obstante, con el fin de contravenir estas afirmaciones, García y Bellido recoge una serie de cerámicas que, por diferentes causas, mostraban elementos que permitían plantear legítimas dudas sobre la cronología de las producciones pintadas y la implicación del elemento cultural romano en ellas. La investigación actual parece demostrar que las cronologías propuestas por García y Bellido no resultaban tan desencaminadas como se consideraron en el momento de su publicación.

Una de las piezas seleccionadas por García y Bellido es la que motiva el presente trabajo. Se trata de un fragmento cerámico destacado por presentar una inscripción latina pintada (Fig. 1). Según las

<sup>1</sup> Este trabajo se incluye dentro del proyecto *Llengües paleohispàniques i gèneres epigràfics* (PID2023-147123NB-C43), financiado por MCIU/AEI10.13039/501100011033/FEDER, UE y el *Grup de Recerca Consolidat LITTERA* (2021 SGR 00074). Agradecemos los comentarios de V. Sabaté, N. Moncunill y J. Velaza a una primera versión del apartado 2 que han permitido mejorar el resultado final, así como las informaciones facilitadas por Á. Ventura sobre el origen de la investigación y su relación con J. Gómez-Pantoja (cf. n. 5).

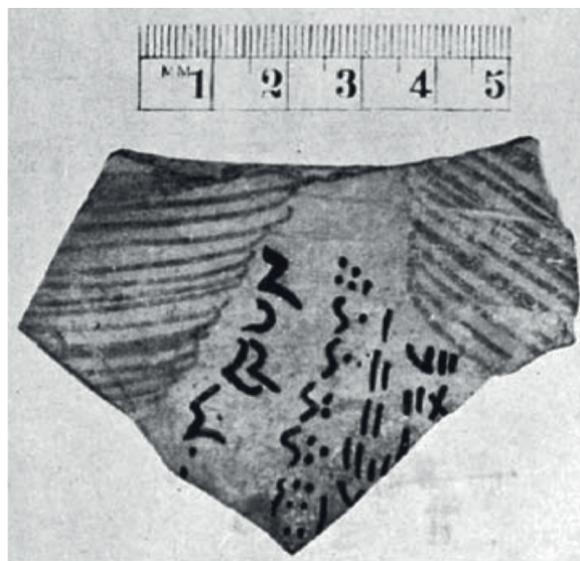


FIG. 1. *Publicación original del fragmento cerámico pintado hallado por J. Belda en el Tossal de Manises. Los símbolos pintados fueron reforzados en la reproducción para hacerlos más visibles (adaptado a partir del original de García y Bellido, 1952: fig. 2).*

breves referencias del autor, el fragmento procede del yacimiento del Tossal de Manises, en Alacant, y le fue referido su hallazgo en 1950 por el párroco J. Belda, director en aquel momento del Museo Arqueológico de Alicante<sup>2</sup>, quien supuestamente lo halló “en un compartimiento de la calle número 2” (García y Bellido, 1952: 40), hoy identificada por los excavadores como la ‘Calle de Popilio’ (Fig. 2). Actualmente el fragmento se custodia en el MARQ, Catálogo Sistemático –cs– n.º 5903, institución que nos ha permitido su estudio y documentación de primera mano.

### 1.1. La pieza

Del vaso al que perteneciera se conserva un solo fragmento de aproximadamente 7,4 x 5,5 cm y de 5 mm de grosor, con forma de triángulo invertido, realizado sobre una pasta castaño-anaranjada y homogénea. En esta se observa macroscópicamente la presencia de pequeños desgrasantes calizos de color

<sup>2</sup> En adelante referido como MARQ.

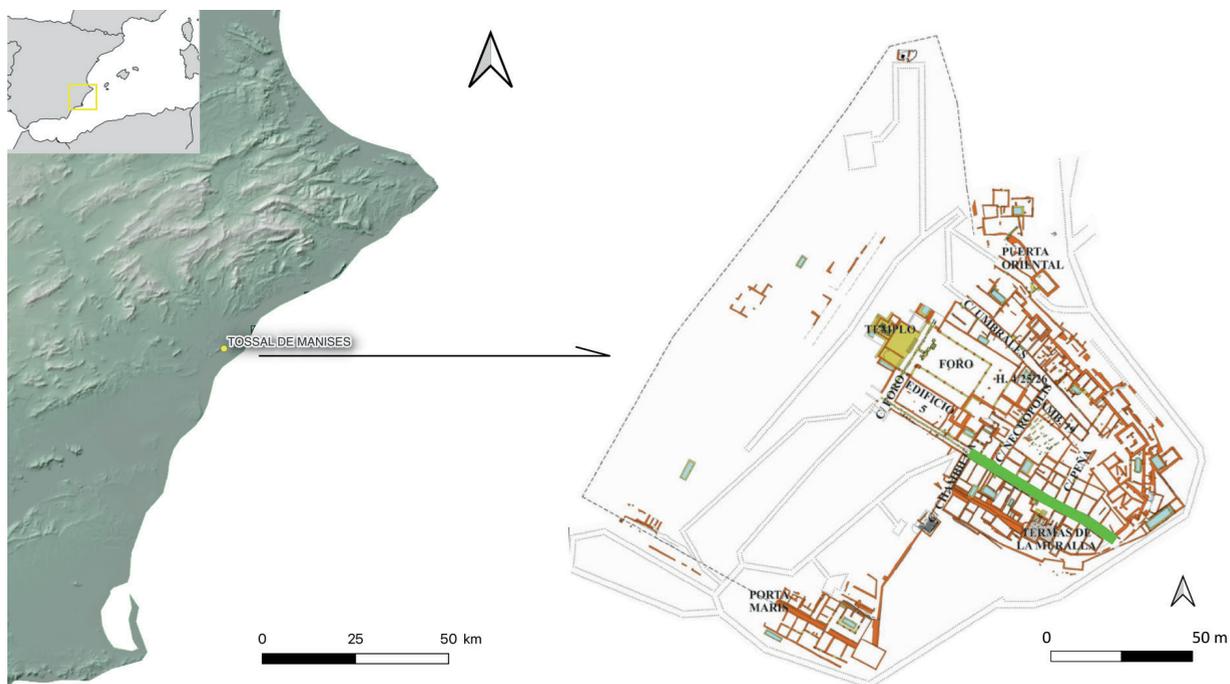


FIG. 2. Mapa de localización del Tossal de Manises y planimetría del yacimiento con la indicación de sus principales áreas; marcada en verde la ubicación de la calle 2 o 'Calle de Popilio' (elaboración a través de cartografía del IGN y de Guilabert et al., 2023: 230, fig. 10.1.a).

blanco y otros de color negro. Así, se genera una superficie interior alisada sin decoración, mientras que, en la cara exterior, también alisada, se aplica un engobe ocre denso con el fin de ocluir los poros que la superficie de la pasta presenta y poder aplicar así la decoración pintada (Fig. 3). Aunque el grueso de este tipo de cerámicas pintadas se ha relacionado tradicionalmente con el núcleo de *Ilici* –en l'Alcúdia, Elx–, lo cierto es que en el desarrollo de la tesis doctoral de uno de los autores<sup>3</sup>, hemos podido apuntar la existencia de distintas pastas sobre las que se plasma este tipo de decoración pintada y que son diferenciables tanto macroscópicamente como por los motivos decorativos que emplean. No obstante, el hecho de no haber sido halladas por el momento las estructuras productivas correspondientes a este tipo de producciones –hornos, alfares,

<sup>3</sup> Martínez Boix, J. L.: *Estudio arqueológico e iconográfico de la cerámica pintada iberorromana: el caso de la cerámica ilicitana*. Tesis doctoral inédita presentada en 2024 en la Univ. d'Alacant.

testares, etc.– y la falta de los pertinentes análisis que permitan caracterizar arqueométricamente las diferentes producciones<sup>4</sup> nos impiden ser tajantes en lo que corresponde a su atribución. Aun así, sí podemos avanzar que el fragmento del Tossal de Manises presenta una pasta que se acerca más a las producciones pintadas halladas en la colección del cercano Tossal de les Basses que a las de l'Alcúdia.

Con el fin de mejorar las apreciaciones sobre las que estableceremos nuestra lectura e interpretaciones, decidimos dibujar la pieza, fotografiarla en detalle y observar a través del microscopio digital los trazos que componían los signos. Además, la conservación de la pieza a lo largo de los años ha provocado el deterioro de algunas de sus zonas, lo cual podía provocar confusiones acerca de qué era un trazo pintado y qué no. Por ello nos ayudamos de la hipercontrastación fotográfica a través del programa

<sup>4</sup> El proyecto de estudio y caracterización arqueométrica de las pastas se encuentra diseñado y pendiente de ejecución en los Servicios Técnicos de la Univ. d'Alacant.



FIG. 3. Dibujo y fotografía del fragmento cs 5903.

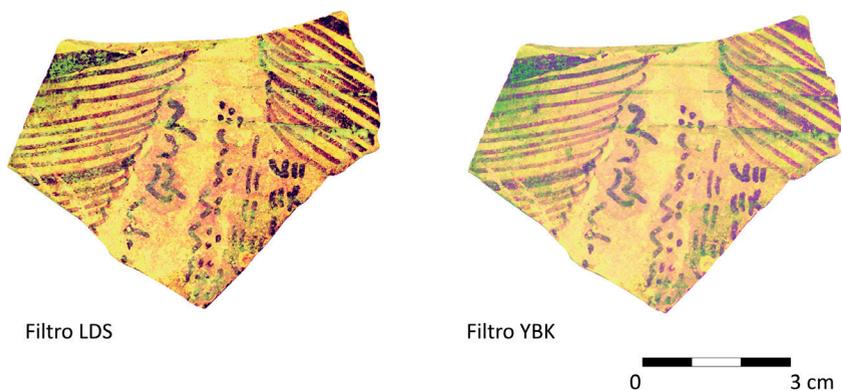


FIG. 4. Vistas del fragmento cerámico habiéndosele aplicado diferentes filtros fotográficos de DStretch en ImageJ con el fin de distinguir mejor los signos y detalles de la decoración.

*ImageJ* y la extensión *DStretch*, que permite aplicar filtros de color que realzan las diferentes fotografías permitiendo distinguir de una manera mucho más cómoda y precisa los detalles de la pieza sin comprometer su conservación por no requerir de ninguna intervención directa (Fig. 4). Es precisamente este filtro el que ha permitido apreciar, como puede verse en las fotografías, que los signos que componen la inscripción fueron tratados con algún tipo de barniz o película protectora con el fin de detener su deterioro, un procedimiento habitual en las restauraciones antiguas que, sin embargo, puede comprometer la estabilidad y la conservación de la pieza por la degradación de las sustancias empleadas.

Así pues, podemos apreciar cómo sobre la superficie exterior del fragmento se observan tres incisiones horizontales paralelas entre sí, poco profundas

y de apenas 1 mm de grosor en su zona más ancha. Con probabilidad se extendían hacia la derecha, donde se interrumpen por la fractura, si bien puede observarse bien su final en la zona izquierda de la pieza. A tenor de lo percibido, parece que las incisiones se realizaron con una presión ejercida de derecha a izquierda, puesto que las líneas son más claras, anchas y profundas conforme más a la derecha nos encontramos. Estas incisiones pueden ser atribuidas a la utilización de una herramienta con cerdas duras o un peine durante el proceso de torneado de la pieza, con la arcilla todavía húmeda, y, en cualquier caso, han de relacionarse con el proceso productivo de la cerámica y no con una intencionalidad estructural o pictórica, ya que se aprecia con claridad como tanto el engobe aplicado como la decoración pintada se superponen a las incisiones y no son cortados ni afectados por estas.

A pesar de lo escaso que se conserva, el perfil del fragmento muestra una caída prácticamente vertical y un desarrollo horizontal ligeramente curvado, por lo que sugiere formar parte de una pieza cerámica de tendencia cilíndrica. La proyección de la curva nos ha permitido establecer en alrededor de unos 14 cm el diámetro aproximado de la zona al que este galbo pertenecería, unas medidas que, cotejadas con el resto de las características, nos hacen proponer su pertenencia a una pequeña forma cerrada de tendencia cilíndrica semejante a un *kalathos* o una imitación de caldero metálico, sin descartar otras posibilidades.

La decoración de la pieza merece ser atendida con detenimiento ya que, a pesar del escaso desarrollo conservado, encontramos tres zonas claramente

diferenciables. Por una parte, tenemos, en el lateral izquierdo, una serie de líneas paralelas ligeramente oblicuas hacia la izquierda, con finales en curva y que se reducen progresivamente a medida que descienden. El primer trazo es notablemente más grueso que el resto, con la única excepción de una línea algo más marcada en el tercio inferior de la representación, la cual, en realidad, no es sino un espacio entre otras dos que está relleno a tinta plana. En el lateral derecho del fragmento encontramos un motivo prácticamente idéntico, si bien no se extiende tanto y concentra más las líneas, las cuales en este caso tienden a descender hacia la derecha y terminar en curva en su lado izquierdo, suponiendo el reflejo del otro grupo. Entre ambas representaciones se genera un espacio en forma de triángulo que aprovecha la mengua de las líneas a ambos lados en el que se colocará la inscripción que se analizará con más detalle en el apartado siguiente –cf. 2. La inscripción–.

En lo tocante a las formas laterales, los paralelos permiten identificar con seguridad estos motivos con los extremos de dos alas, las cuales formarían parte de la representación de aves con las alas explyadas, características de la cerámica pintada iberorromana ilicitana, más conocida en la bibliografía arqueológica como cerámica de tipo o Estilo Elche-Archena, de Estilo Simbólico o Estilo Ilicitano 1 (Tortosa, 2004; 2006: 99-100). A pesar de que el espacio en el que se ha encontrado un mayor número de cerámicas con esta decoración es en el yacimiento de l'Alcúdia d'Elx, solar de la *Colonia Iulia Ilici Augusta*, aparecen con frecuencia en los estratos del Tossal de Manises a partir de cronologías cesarianas en adelante (Guilabert *et al.*, 2023: 241), así como en una miríada de yacimientos con una dispersión concentrada especialmente en el SE peninsular, en sitios que, o bien son romanos, o bien participan activamente en la romanización, en cronologías que apuntan invariablemente hacia la segunda mitad del s. I a. C., tal y como se aborda en la tesis doctoral inédita de uno de los autores<sup>5</sup>. Cabe llamar la atención sobre lo inusual de la

composición con dos aves de alas explyadas, sin que podamos encontrar una pieza en todo el repertorio vascular conocido de esta producción en la que se encuentren dos aves, de prótomo o cuerpo completo, con las alas extendidas una junto a la otra, siendo mucho más habitual su combinación con otras formas animales, como *carnassieres* o lepóridos, vegetales o incluso humanas.

Aunque ignoramos mucho más de lo que la conservación del fragmento nos permite saber, como, por ejemplo, si las representaciones de las aves eran de cuerpo completo o tan solo prótomos o incluso alas aisladas, sí estamos seguros de que los motivos animales fueron pintados antes que la inscripción, dejando un espacio entre las alas que posteriormente ocuparían los signos. No obstante, como se comentará con más extensión en el apartado correspondiente, parece que el artesano encargado de ejecutar el epígrafe no estaba demasiado familiarizado con la longitud de la fórmula, pues los trazos, organizados en cuatro columnas, se espacian mucho más en las agrupaciones de la izquierda, especialmente entre la primera y la segunda columna, que en las de la derecha, donde lo limitado del espacio obliga al pintor a concentrar más los trazos, los cuales se quedan muy cerca de tocar el ala derecha. Esta distribución anómala de los signos en el espacio pictórico solo parece plausible en el orden propuesto –alas de las aves, inscripción– y nos habla de la posible novedad y falta de costumbre a la hora de plasmar este tipo de escritos, nada frecuentes por otra parte sobre las cerámicas de este estilo.

### 1.2. La reconstrucción del contexto del hallazgo

El yacimiento del Tossal de Manises es un enclave destacado en l'Albufereta de Alacant, espacio abierto al mar y empleado como fondeadero hasta inicios del s. xx (Box, 1987: 182). Desde este punto de gran visibilidad enlazaría con la *Via Augusta* a través de los valles de Agost y Sant Vicent del Raspeig, pudiendo alcanzar por el interior las rutas que llevan hasta la desembocadura del Guadalquivir (Olcina, 1990: 185; 2009: 119; Olcina y

<sup>5</sup> Martínez Boix, *op. cit.* n. 3.

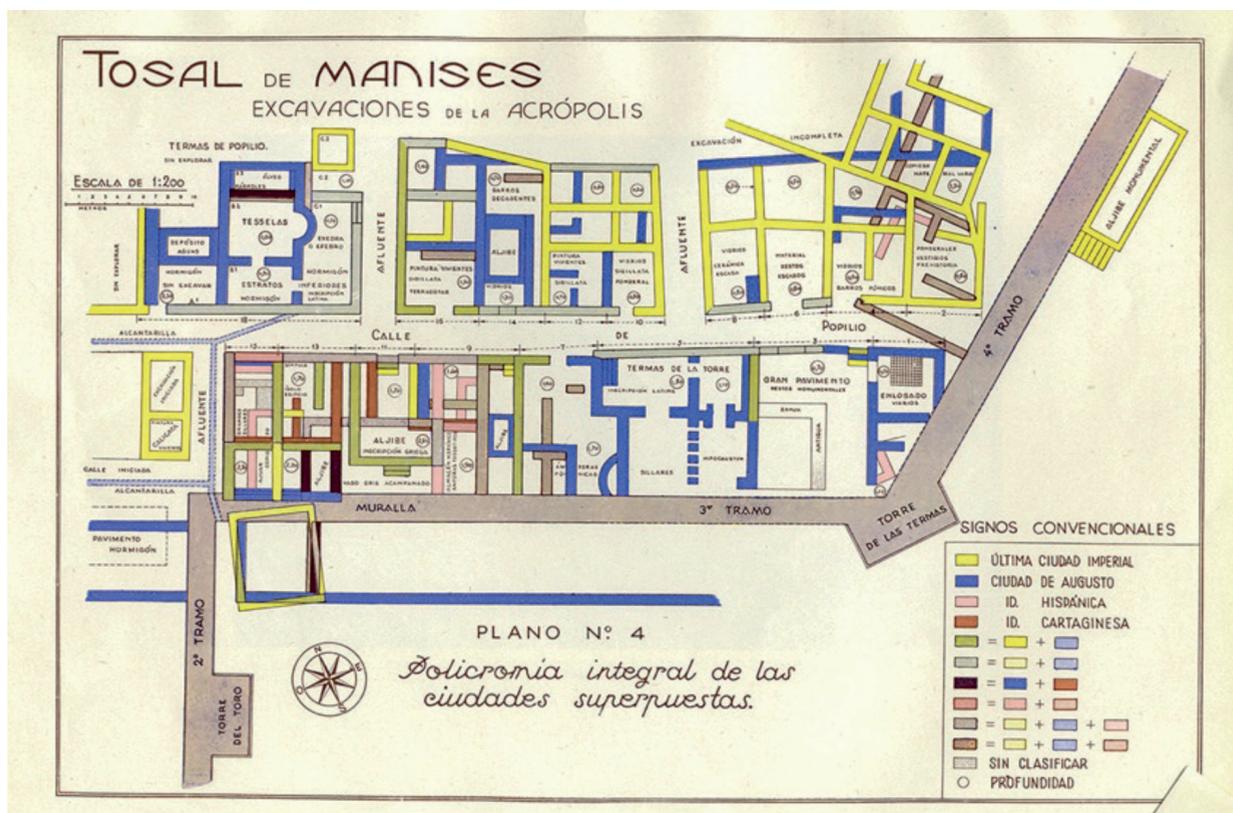


Fig. 5. Plano de las excavaciones de Figueras Pacheco (1948) en las que se ve perfectamente definida la 'Calle de Popilio', con el conjunto termal homónimo en el extremo izquierdo de la vía.

Pérez Jiménez, 1998: 43; 2003: 102) o bordeando el litoral hasta el puerto de *Carthago Nova* (Olcina, 2011: 144).

Las excavaciones en el Tossal se iniciaron en los años 30 del s. XX, con una historia de la investigación interesante y compleja que ha sido recientemente publicada con exhaustividad (Olcina, 2024). Baste con apuntar que la investigación actual del yacimiento, bajo la dirección de M. H. Olcina, ha replanteado la ocupación del cerro con la detección de nueve fases divididas en subfases. Para el interés de este estudio y correcta contextualización de la pieza, remarcamos que este espacio acoge la fundación de una ciudad bárquida a inicios del último tercio del s. III a. C., la *Ákra Leuké* de las fuentes (Olcina, 2024), y su destrucción violenta c. 209 a. C. –Fase II–; tras esto, un momento de abandono y frecuentación esporádica entre finales del s. III e inicios del s. I a. C. –Fase III.1– y la remodelación

de la fortificación como *castellum* desde época sertoriana –Fase III.2– hasta inicios del principado de Augusto –Fase III.3–; por último, la consolidación del *municipium* de *Lucentum*, entre el reinado de Augusto y el de Tiberio, con la pulsión constructiva correspondiente a una ciudad romana merecedora de dicho estatus jurídico –Fase IV.1-IV.4– (Guilbert *et al.*, 2021) (Fig. 2). El desarrollo y la materialidad de cada una de las fases puede consultarse en la última monografía publicada sobre el yacimiento (Olcina *et al.*, 2020: 30-45).

Así pues, el 'compartimiento de la calle 2' al que hace referencia García y Bellido se corresponde con uno de los edificios que tienen su fachada en la 'Calle de Popilio'. Dicha vía fue exhumada durante los trabajos de F. Figueras Pacheco a partir de 1934 (Olcina, 2024: 162) y toma su nombre a partir del patrono que sufragó la reforma del conjunto termal al que da acceso

En su excavación, Figueras Pacheco indica la existencia de varios niveles, uno con tierra y grava gruesa, correspondiente al alto imperio por la presencia de *terra sigillata*, y otro inferior, que el excavador supuso ibérico, empedrado, sobre el que aparecía gran cantidad de cerámica ibérica, la cual hoy sabemos que es perfectamente habitual en niveles tardorrepublicanos y altoimperiales (Olcina, 2024: 162).

Estas hipótesis fueron contrastadas por el plan de reexcavaciones iniciado por E. Llobregat y M. Olcina en 1990, quienes entre 1991 y 1992 reestudiaron y sondearon la ‘Calle de Popilio’, confirmando la existencia de los niveles documentados por Figueras y permitiendo la obtención de una estratigrafía detallada (Olcina, 2024: 258).

Esos sondeos permitieron comprobar que la ‘Calle de Popilio’ no mantuvo ningún trazado previo, puesto que bajo su recorrido se encontraron niveles correspondientes a espacios de la fortificación bárquida amortizados por un nivel de incendio a finales del s. III a. C. Bajo estos restos no se encontraron ocupaciones previas, evidenciando una construcción *ex novo*, un aspecto confirmado posteriormente (Olcina *et al.*, 2010, 2017 y 2020: 60-67). Se evidenciaba así la cronología romana de la calle, corroborada por los materiales hallados en las trincheras de fundación de la *Taberna* I y la II con las que se relaciona constructivamente el empedrado de la vía. Estos materiales consisten en un borde de Lamb. 7 de barniz negro siracusano o campaniense c, una base de Lamb. 3 de barniz negro caleno o campaniense b, un borde de ánfora ebusitana PE 16 o 17 y una base de cazuela de barniz rojo pompeyano, los cuales marcan un horizonte *post quem* de entre el segundo y tercer cuarto del s. I a. C. (Olcina, 2024: 259).

El estado actual de la investigación permite fechar esta primera fase de la ‘Calle de Popilio’ en época tempranoaugustea (Olcina, 2024: 259), un momento relacionado con eventos como la concesión a *Lucentum* de su estatuto jurídico como *municipium* c. 26 a. C., la segunda *deductio* colonial de *Ilici* y el segundo viaje de Augusto a Hispania, contrastándose todo ello con los datos aportados por el

propio yacimiento (Olcina *et al.*, 2013: 169; 2014: 205 y ss.; 2015 y 2020: 113). La nueva fase de la calle será en época tardoaugustea para la instalación de la cloaca y de las Termas de Popilio, dentro de un proceso de monumentalización y reforma del entramado viario de la ciudad en época altoimperial (Olcina *et al.*, 2012: 4; 2020: 118-119; Olcina, 2024: 256).

Así las cosas, a pesar de la indefinición de García y Bellido y Belda, podemos especular que la pieza, pintada según los cánones decorativos de las producciones ilicitanas, ha de relacionarse con esta primera fase constructiva de la calle romana, testimonio de los primeros momentos de ocupación del *municipium* y en esta clave social, histórica y política es en la que deben interpretarse el fragmento y su inscripción para comprender su relevancia.

A pesar de lo insólito de la representación, el fragmento desaparece de la bibliografía posterior, incluso de aquellas referencias en las que se abordan este tipo de epígrafes latinos sobre cerámicas indígenas (García y Bellido, 1974; Rabanal y Abascal, 1985; Lorrio y Pérez Blasco, 2015). Por ello, decidimos acercarnos a él con motivo de conocer mejor el significado de esta inscripción y su encaje dentro de la sociedad provincial hispánica de *Lucentum*.

## 2. La inscripción<sup>6</sup>

<sup>6</sup> Nuestro conocimiento de esta inscripción se remonta a septiembre de 2011, cuando J. Gómez-Pantoja contactó a uno de nosotros –JFJ– para verificar la posibilidad de que la primera columna fueran signos ibéricos. En la respuesta le indicamos que considerábamos los símbolos de la primera columna tan latinos como el resto, por lo que se podía reconstruir toda la inscripción como una secuencia creciente de unidades metrológicas romanas. Gómez-Pantoja mostró su acuerdo con esta propuesta y nos transmitió su interés en localizar la pieza y proseguir la investigación, pero ya no tuvimos más noticias. La inscripción saltó a las redes sociales a principios de 2023 por iniciativa de J. Vicente Montes, con una propuesta de solución similar, noticia que llamó la atención de otro de nosotros –JLM– en el contexto de la realización de su tesis doctoral, interés que ha dado origen a este trabajo, una vez localizado el fragmento.

Procedamos pues, a la identificación de los símbolos representados sobre la pieza que pueden ser leídos o reconstruidos con seguridad (Figs. 6 y 7). Los signos iniciales de la primera columna no plantean excesivas dificultades para ser identificados en este contexto como los símbolos de la *sextula* –2–, la sexta parte de una *uncia*; del *sicilicus* –O–, la cuarta parte de una *uncia*; de *binæ sextulæ* –22–, la tercera parte de una *uncia*; de la *semuncia* –Σ– y de la *uncia* – · –. En la fotografía original (Fig. 1) hay un

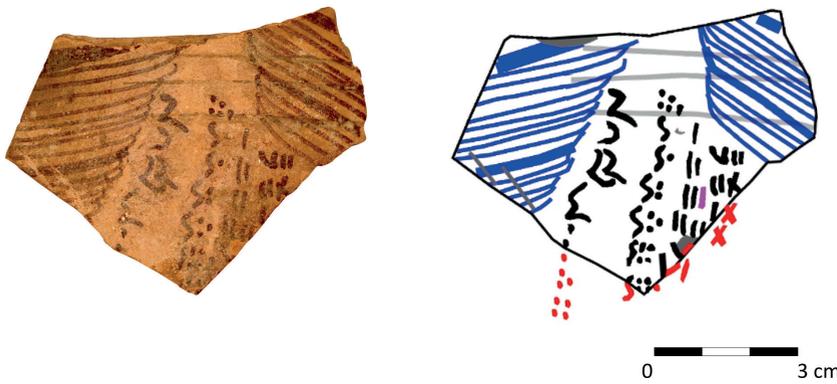


FIG. 6. Fotografía y dibujo de la inscripción con signos de reconstrucción segura en rojo.

	1ª columna			2ª columna			3ª columna			4ª columna		
	S.	Nombre	V.	S.	Nombre	V.	S.	Nombre	V.	S.	Nombre	V.
1	2	<i>Sextula</i>	1/72 = U / 6	:::	<i>Quincunx</i>	5/12	I	<i>As</i>	1	VII	<i>Septus</i>	7
2	O	<i>Sicilicus</i>	1/48 = U / 4	S	<i>Semis</i>	6/12	II	<i>Dupondius</i>	2	IIIX	<i>Octussis</i>	8
3	22	<i>Binæ sextulæ</i>	1/36 = U / 3	S·	<i>Septunx</i>	7/12	II[I]	<i>Tripondius</i>	3	I[X]	<i>Nonussis</i>	9
4	Σ	<i>Semuncia</i>	1/24 = U / 2	S:	<i>Bes</i>	8/12	IIII	<i>Quadrussis</i>	4	[X]	<i>Decussis</i>	10
5	·	<i>Unxia</i>	1/12	S::	<i>Dodrans</i>	9/12	V	<i>Quincussis</i>	5	i?	i?	i?
6	:	<i>Sextans</i>	2/12	S::	<i>Dextans</i>	10/12	V[I]	<i>Sexis</i>	6			
7	[:]	<i>Quadrans</i>	3/12	S::[:]	<i>Deunx</i>	11/12						
8	[:]	<i>Triens</i>	4/12									

FIG. 7. Símbolos identificados en la inscripción con su nombre y valor correspondiente; los nombres indicados en la tabla corresponden a los múltiplos y divisores de la libra (Fortunato, 2007: 135-136).

pequeño punto delante de la *semuncia* que podría hacer dudar de que se tratara de la *sexcuncia*, una *uncia* y media, pero rompería el orden de la secuencia, puesto que debería ir tras la *uncia*. En todo caso, la fotografía reciente disipa la duda al ser el supuesto punto casi inapreciable (Fig. 3). El punto final de esta columna puede reconstruirse como el símbolo del *sextans* –:–, suponiendo otro punto en la parte perdida. Para poder enlazar con el *quincunx* –:::– que inicia la segunda columna, debemos suponer que también se ha perdido el símbolo del *quadrans* –:– y del *triens* –::–.

Tras el *quincunx* –:::–, no hay problemas en identificar los símbolos del *semis* –S–, *septunx* –S·–, *bes* –S:–, *dodrans* –S::– y *dextans* –S:::–. Cabe indicar, no obstante, que en la fotografía reforzada por García y Bellido se identificaba un punto adicional en el *semis*, que lo convertía en otra *septunx*. Las nuevas fotografías y el estudio del material *in situ* confirman que el punto no es tan claro como reflejaba la fotografía retocada, aunque sí se aprecia un posible resto de un punto afectado por un borrado intencional posterior realizado a través del picado preciso de la superficie de la cerámica con la intención de corregir el punto sobrante. De nuevo, para enlazar con el as –I– del principio de la tercera columna, cabe reconstruir como símbolo final de la segunda columna el símbolo del *deunx* –S:::–.

La tercera columna se inicia con el símbolo del as –I– y del *dupondius* –II–, pero en tercera posición aparece de nuevo el *dupondius*, probablemente por error, puesto que no se aprecian

restos visibles de la tercera barra vertical y no parece que la zona haya sido afectada por una erosión diferencial a las adyacentes. En cuarta posición aparece, como se esperaría en una secuencia creciente, el símbolo de los cuatro ases –IIII–. Los dos siguientes símbolos están fragmentados por la derecha, pero para poder enlazar con el símbolo de los siete ases –VII– de la cuarta columna, deberían reconstruirse como los símbolos de los cinco ases –V– y de los seis ases –VI–.

En la última columna se identifican sin problemas los símbolos de los siete –VII– y ocho –IIX– ases, en la versión subtractiva, pudiendo ser reconstruido el último símbolo como el esperable correspondiente a los nueve ases –IX–. Cabe suponer que esta columna continuaba, con el símbolo de los diez ases –X–, pero ya no es tan claro cuál podría ser el símbolo final de esta columna. De hecho, quizás, incluso la secuencia podía finalizar aquí, suponiendo que el signo X estuviera menos pegado al anterior o que no hubiera más espacio disponible por la presencia de alguna decoración.

El número de elementos de las tres primeras columnas está claramente determinado por la propia secuencia creciente de la inscripción, ocho en la primera columna, siete en la segunda y seis en la tercera, por lo que se puede establecer que a medida que avanza el texto, el espacio disponible decrece, quizás por la presencia de algún elemento decorativo que cerraba el espacio en forma de línea diagonal, que representamos en la imagen (Fig. 8) con una línea verde continua donde el límite está asegurado y discontinua cuando es estimado. Tampoco podemos descartar que el espacio disponible fuera menor y que la decoración cerrara el espacio en forma de curva exponencial, también marcada con una línea discontinua.

Además, como se indicaba anteriormente, también parece que el autor es consciente que se le está acabando el espacio, puesto que la tercera y cuarta columnas parecen mucho menos separadas que las primeras, probablemente, también por el hecho de que los símbolos representados requieren más espacio a lo ancho por estar formados por más elementos. Igualmente, tampoco podemos descartar la

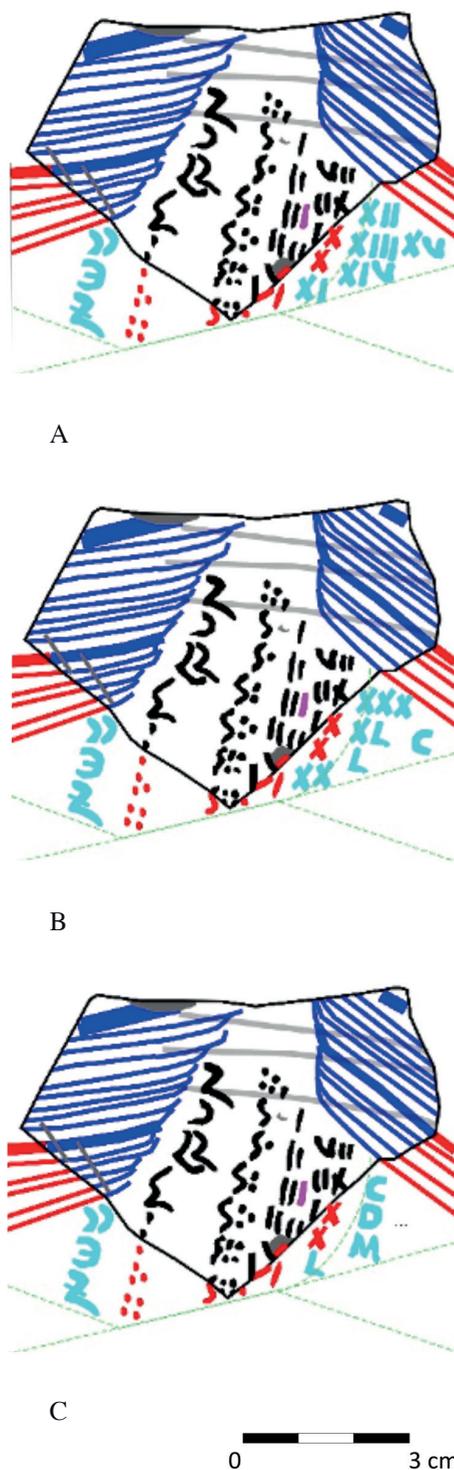


FIG. 8. Alternativas de reconstrucción de los posibles signos que faltan; la diferencia entre las tres versiones reside en los numerales de las columnas de la derecha.

presencia de alguna otra decoración irregular que cerrara el espacio disponible para la inscripción en el lateral derecho por encima de la línea virtual, o que, al contrario, la decoración dejara espacio libre por debajo de la línea virtual en la mitad derecha.

En todo caso, si la inscripción continuara más allá del X, una primera opción es que fuera el símbolo correspondiente a once ases –XI–, si se siguiera estrictamente aumentando secuencialmente el valor de los ases representados (Fig. 8A).

Una segunda opción sería que se produjera un salto hasta veinte –XX/*Bicessis*–, al pasar del sistema duodecimal de las fracciones al decimal de las unidades enteras para representar los múltiplos del as (Fortunato, 2007: 136): siguiendo con treinta –XXX/*Tricessis*–, cuarenta –XL/*Quadricesis*– y cincuenta –L/*Quincessis*–. Aunque el espacio disponible estimado no parece permitir representar más allá de sesenta –LX– o quizás ya cien –C/*Centussis*– (Fig. 8B).

Una tercera opción (Fig. 8C) es que el texto siguiera con el símbolo L –50–, con la idea de completar la relación con los símbolos básicos del sistema. En la columna siguiente cabrían tres símbolos más, quizás C –100–, D –500– y M –1000–. La disponibilidad de espacio para más columnas es problemática, aunque quizás con signos más pequeños y juntos se podrían también haber representado algunos de los símbolos de valores superiores generados mediante el *vinculum* o el *apostrophus* (Fig. 9).

El mismo razonamiento puede aplicarse al inicio de la secuencia, debajo del ala izquierda, puesto que estimando la misma línea virtual hacia la izquierda también aparece un posible espacio que podría haber estado ocupado por símbolos que representaran otras fracciones (Fig. 10), probablemente el *scrupulum* – $\mathfrak{S}$  =  $1/288$  =  $\mathfrak{Z}/2$  = Uncia  $1/24$ –, frecuente en las expresiones de peso de objetos de plata (Sharpless, 2022), y la *dimidia sextula* o *semisextula* – $\mathfrak{S}$  =  $1/144$  = *uncial* $1/12$ –, presente también en los ábacos romanos (Fellman, 1983: 36), junto con el *sicilicus* y la *semuncia* para representar las fracciones menores (Fig. 11, arriba). Y quizás también la *siliqua* – $\rightarrow$  =  $1/1728$  =  $\mathfrak{S}/12$  = *uncial* $1/144$ –, usada en cálculos que requerían mayor precisión. Aunque existían otras

fracciones, su identificación mediante símbolos era mucho menos frecuente que las anteriores: *drachma* – $1/96$  = *uncial* $8$ –, que de aparecer debería ser el primer signo perdido tras la *sextula*, el *obolus* – $1/576$  = *uncial* $48$ –, que podría aparecer tras el *scrupulum*, y el *calculus* – $1/2304$  = *uncial* $192$ –, que podría cerrar la relación (Fortunato, 2007: 137).

En la inscripción se combina el uso de la adición para representar 4 –III–, en lugar de la fórmula subtractiva –IV–, con la forma subtractiva para 8 –IIX– y 9 –IX–, en lugar de las aditivas –VIII y VIII–. En el caso de IIII, claramente su uso parece ineficiente, puesto que genera un ancho de columna superior al del resto de elementos, aunque se compensa por el hecho de que su probable pareja fuese X. También como mecanismo compensatorio la primera unidad de IIII aparece sangrada hacia el interior, siendo la segunda unidad la que está alineada con la primera de los elementos numéricos anteriores. En el caso de IIX, sí que el uso de la fórmula subtractiva podría ser debido a poder disponer de algo más de espacio para los signos siguientes, puesto que la fórmula aditiva –VIII– es la más frecuente.

Por lo que respecta a su interpretación, la inscripción del vaso del Tossal de Manises no tiene sentido práctico, no se trata de unas simples cuentas como indicaba García y Bellido (1952), sino de la secuencia de símbolos y elementos básicos del sistema de numerales simbólicos romano. Es un tipo de decoración excepcional, del que no conocemos ningún otro paralelo. En todo caso, su uso acredita que, probablemente, el autor de la decoración, o la persona que encargó el vaso, tenía los conocimientos matemáticos básicos, que se supone que deberían estar al alcance de las personas educadas en época romana (Maher y Makowski, 2001: 392).

En el *corpus* epigráfico latino lo más parecido por la acumulación de signos metroológicos podría ser las indicaciones numéricas que aparecen en los ábacos de bronce romanos donde cada columna viene identificada por el símbolo numérico de su valor (Fig. 11, abajo). Así, en el modelo más habitual, como ejemplifica el ábaco de París (Fellman, 1983: 36, fig. 1), los millones se indican con una X con triple *vinculum*  $\overline{\overline{\overline{X}}}$  – $10 * 100.000$ –, los cientos

Símbolos básicos	Vinculum * 1.000	Vinculum * 100.000	Apostrophus ) = * 500 (D) ) = * 5.000 (D) ) = * 50.000 (D) ...	Apostrophus ( ) = * 1.000 (I) = D ( ) = * 10.000 (D) ( ) = * 100.000 (D) ...
I = 1	Ī = 1.000	Ī  = 100.000	I) = 500	(I) = 1.000
V = 5	V̄ = 5.000	V̄  = 500.000	V) = 2.500	(V) = 5.000
X = 10	X̄ = 10.000	X̄  = 1.000.000	X) = 5.000	(X) = 10.000
↯ / L = 50	L̄ = 50.000	L̄  = 5.000.000	L) = 25.000	(L) = 50.000
C = 100	C̄ = 100.000	C̄  = 10.000.000	C) = 50.000	(C) = 100.000
D = 500	D̄ = 500.000	D̄  = 50.000.000	D) = 250.000	(D) = 500.000
M = 1.000	M̄ = 1.000.000	M̄  = 100.000.000	M) = 500.000	(M) = 1.000.000

FIG. 9. Sistema de numerales romano: enteros (adaptado a partir de Fortunato, 2007: 123).

S.	Nombre	V.	S.	Nombre	V.
S::	Deunx	11/12	:	Sextans	2/12 = 1/6
S::	Dextans (Decunx)	10/12 = 5/6	Σ·	Sescuncia	1/8
S·	Dodrans (Nonuncium)	9/12 = 3/4	·	Uncia	1/12
S:	Bes (Bessis)	8/12	Σ	Semuncia	1/24 = U / 2
S·	Septunx	7/12	22	Binae sextulae (Duella)	1/36 = U / 3
S	Semis	6/12 = 1/2	∩	Sicilicus	1/48 = U / 4
::	Quincunx	5/12	2	Sextula	1/72 = U / 6
::	Triens	4/12 = 1/3	2	Dimidia Sextula (Semisextula)	1/144 = U / 12
·:	Quadrans	3/12 = 1/4	∩	Scrupulum / Scripulum	1/288 = U / 24
			»	Siliqua	1/1728 = U / 144

FIG. 10. Sistema de numerales romano: fracciones (adaptado a partir de Maher y Makowski, 2001: 397 y de Cagnat, 1897: 33).

de miles con la unidad con triple *apostrophus*, (((I))) –1 \* 100.000–, las decenas de miles con doble *apostrophus* ((I)) –1 \* 10.000–, y los miles, con la versión estilizada del simple *apostrophus* (I) –1 \* 1000– → D → ∞. A continuación, ya los más familiares C –100–, X –10– y I –1–, para finalizar con la columna de la uncia, representada por una *theta*, y finalizando con la de sus fracciones: *semuncia* –6/12 = 1/2–, *sicilicus* –3/12 = 1/4– y *dimidia sextula* –1/12–, que permiten de forma combinada representar las doceavas partes de la uncia: 6/12 + 3/12 + 2 \* 1/12 = 11/12 (Fortunato, 2007: 125-126).

Otro posible paralelo latino podría ser un pequeño fragmento de vaso de cerámica fina oxidante del s. III d. C. de la *Colonia Aurelia Apulensis* (AE, 2009: 1181) en Partoș, Rumanía, en el que en una inscripción realizada antes de la cocción en la pared exterior figuran diversas cifras (Fig. 12A). Los números representados en el vaso están organizados en al menos cuatro columnas con numeración creciente por columna, pero, aparentemente, desordenadas entre ellas. Así, la primera columna contiene números de lección difícil;

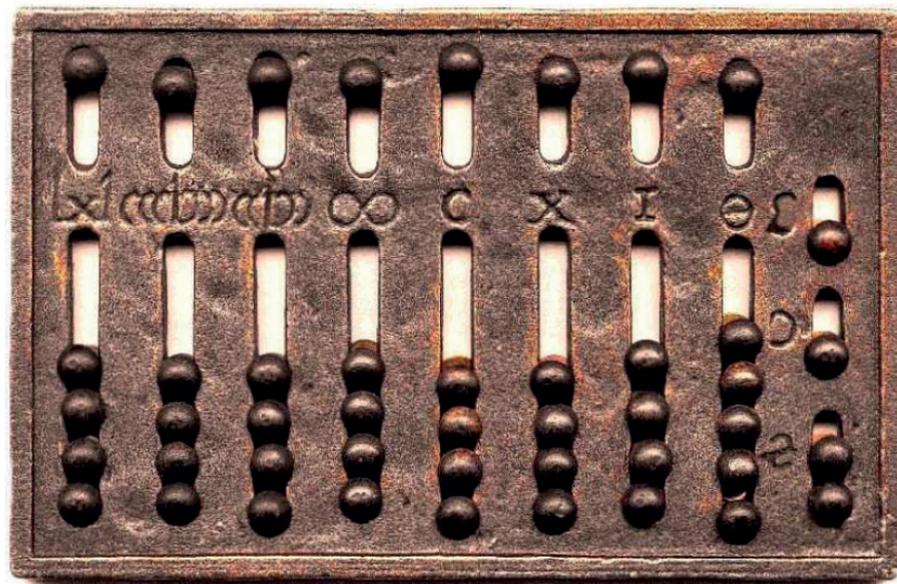
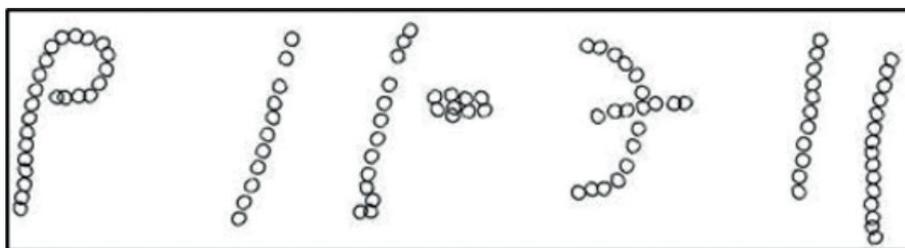


FIG. 11. Arriba: ejemplo de inscripción con el símbolo del scrupulum: P(ondo) II (uncia) (scrupulae) II (Sharpless, 2022: 18, fig. 4). Abajo: reproducción de un ábaco romano (Fortunato, 2007: 125).

la segunda representa los números romanos del C –100– al CVII –107–; la tercera los del I –1– al VIII –8– y la última los números XX –20–, XXX –30–, XXXX –40– y L –50–. Según el editor (Timofan, 2009), se trataría de un ejercicio de escritura. Aunque la relación numérica está realizada en el momento de producción del vaso como parte de la decoración, no es posible dilucidar si hubiera otros elementos presentes.

En todo caso, el mayor número de paralelos proceden de otras epigrafías, como por ejemplo las de Mesopotamia en las que se han conservado ejercicios numéricos en tablillas de arcilla con tablas de multiplicar, tablas de recíprocos, tablas de cuadrados,

así como enumeraciones de medidas de diversos tipos: capacidades, pesos, superficies y longitudes, ya sea en forma de listas simples o en forma de tablas de correspondencia (Proust, 2010). No obstante, estos casos difieren de la inscripción del Tossal de Manises en que son producto directo de las actividades del aprendizaje, no elementos decorativos.

Otro caso excepcional y mucho más cercano a la cerámica del Tossal de Manises, tanto por tipología del soporte, técnica de realización y proximidad geográfica y cronológica es el de la inscripción pintada que figura en un vaso celtibérico de Clunia de la segunda mitad del s. I d. C. (Fig. 12B). De hecho, el estudio de esta inscripción y la búsqueda de paralelos fue lo que llevó a Gómez-Pantoja

(2010) a interesarse por la inscripción del Tossal de Manises<sup>7</sup>. La inscripción contiene el enunciado de un problema trigonométrico en el que las longitudes se expresan como pies enteros, más su mitad –S– si procede, y los doceavos que correspondan para expresar la precisión necesaria. En todo caso, el problema es la única decoración del vaso, mientras que en la inscripción del Tossal de Manises la secuencia metroológica se integra en una decoración típica de los vasos ilicitanos, aparentemente, como un elemento más.

<sup>7</sup> Cf. n. 6.

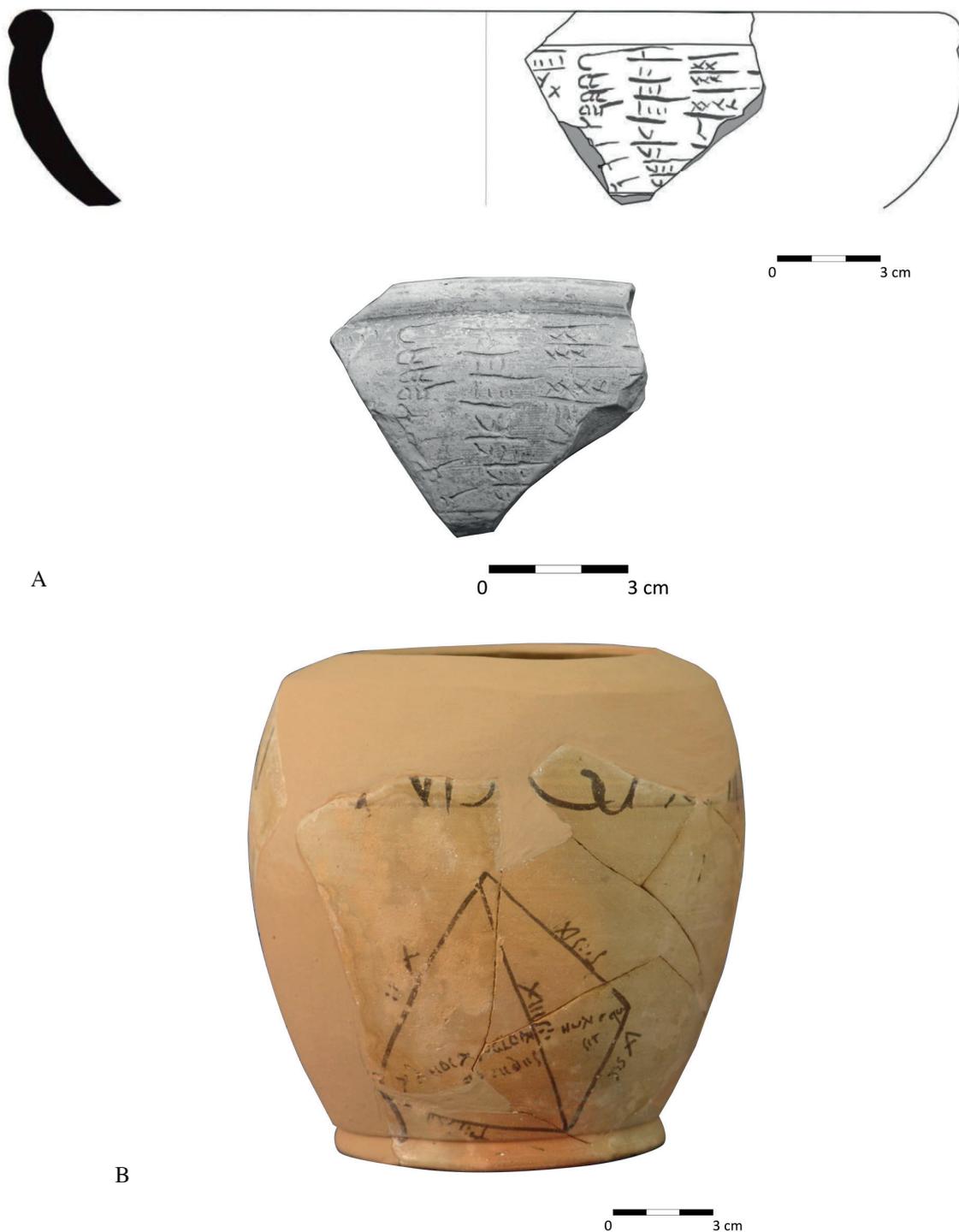


FIG. 12. Vasos cerámicos: A) de la Colonia Aurelia Apulensis (elaboración a partir de Timofan, 2009); B) de Clunia con problema (Gómez-Pantoja, 2010 y Museo de Burgos, [http://museoscastillayleon.jcyl.es/web/jcyl/MuseoBurgos/es/Plantilla100Detalle/1258120719864/\\_/1284201950857/Comunicacion](http://museoscastillayleon.jcyl.es/web/jcyl/MuseoBurgos/es/Plantilla100Detalle/1258120719864/_/1284201950857/Comunicacion): acceso 20/06/2024).

### 3. Otras inscripciones sobre cerámica pintada iberorromana

Las inscripciones pintadas latinas presentes en cerámicas de estilo ibérico ilicitano, como la que nos ocupa, son muy escasas: cuatro latinas y una supuestamente ibérica (Lorrio y Pérez Blasco, 2015) (Fig. 13).

En dos de ellas se pueden identificar nombres personales. Así, en la del Tossal de Manises (Fig.

13A), que contiene fragmentos de dos líneas, se ha reconstruido en la primera línea el nombre [Sat]urn[ini] (Rabanal y Abascal, 1985: 198-199, fig. 9; Lorrio y Pérez Blasco, 2015: fig. 5, n.º 4). En la de El Castellar de Crevillent (Fig. 13B) se identifica el *cognomen* *Meritus*+[--] (Lorrio y Pérez Blasco, 2015: 312, fig. 2). Para una de las de l'Alcúdia se ha propuesto la lectura *Fulvio* (Ramos Folqués, 1947: 197), pero su interpretación es poco clara (Lorrio y Pérez Blasco, 2015: 316, fig. 5.2), de forma que

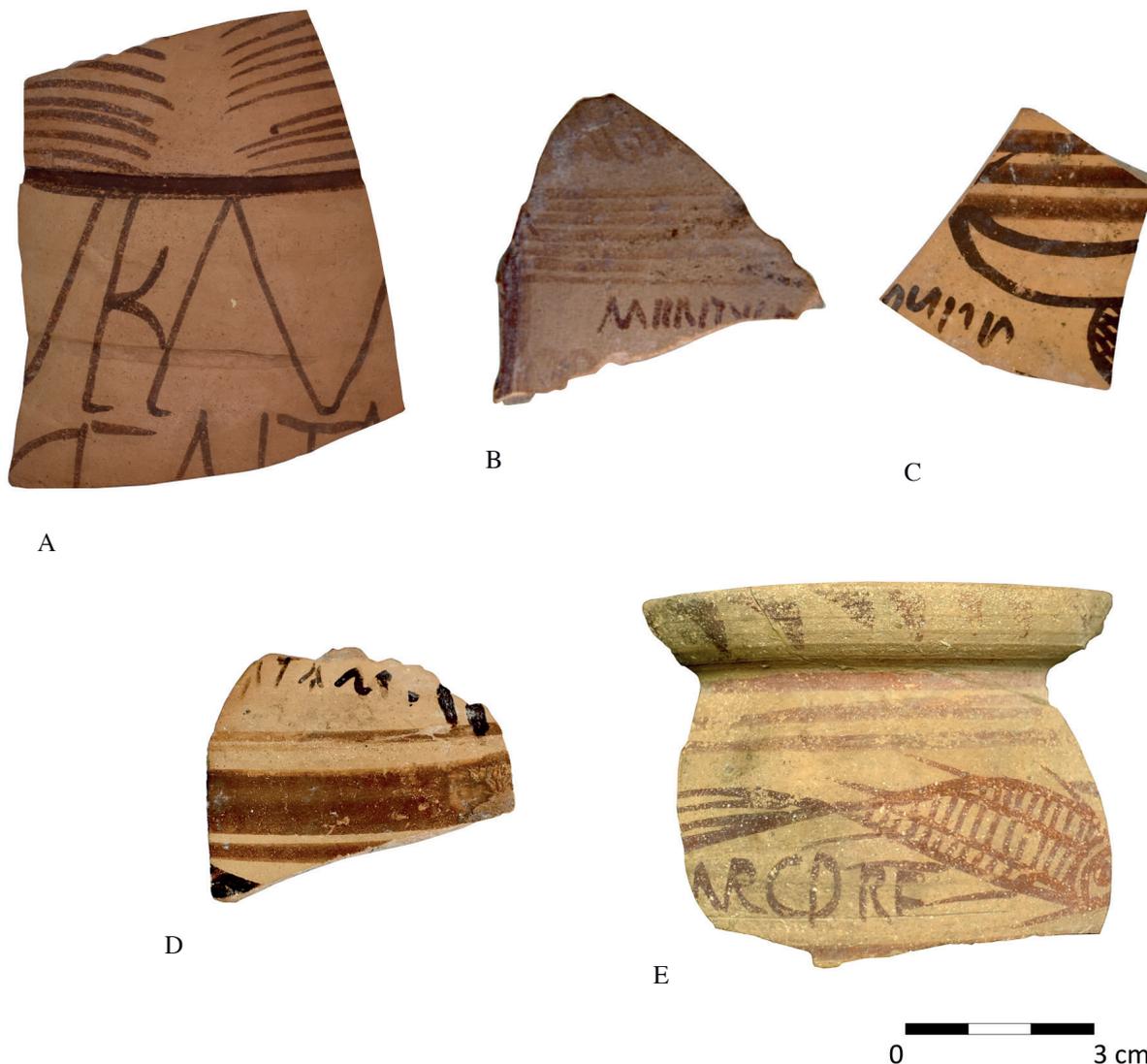


FIG.13. A) Tossal de Manises CS 4555; B) Castellar (Lorrio y Pérez Blasco, 2015); C) L'Alcúdia LA-12913; D) L'Alcúdia LA-2634; E) cerámica de l'Alcúdia LA-1938.

quizás podría pasar como púnica o, incluso, como pseudoescritura (Fig. 13C).

La que se ha identificado tradicionalmente como ibérica (A.10.5; Ramos Fernández, 1969: 173-174; Llobregat, 1972: 129-130, fig. 75; Lorrio y Pérez Blasco, 2015) (Fig. 13D), parece más bien latina. Untermann (1990: 610) ya la excluyó de MLH III, aunque figura aun leída en *Hesperia*<sup>8</sup> como [---] **umuś** : [ (A.10.05), siguiendo la lectura original de Ramos Fernández. Su interpretación como ibérica plantea problemas paleográficos, como la supuesta presencia del raro signo ibérico en forma de T latina, casi exclusivo de las inscripciones vasconas (Ferrer i Jané, 2023: 524-526), que en este caso parece más económico pensar que es lo que parece, una T latina, por lo que podría leerse en latín como [---] *atam* : ++[---], secuencia que podría corresponder a un participio perfecto o adjetivo -acc. sg. f., por ejemplo, *gratam*, y desaparecería el único testimonio ibérico sobre este tipo de cerámica. De hecho, la mayor parte de las supuestas inscripciones ibéricas de l'Alcúdia son latinas (A.10.04-10) o inclasificables (A.10.03, 11 y 12) (Ferrer i Jané, 2024). Las únicas ibéricas seguras son un esgrafiado sobre piedra (A.10.01) y otro sobre cerámica de barniz negro romano (A.10.02).

La que tiene mayor interés para el caso que nos ocupa es la de l'Alcúdia (Fig. 13.E), fechada a finales del s. I a. C., con el texto [---] *arcdrf*, aunque es leída habitualmente como [---] *arcdre*, con dudas de si la *d* fuera quizás *p*. Normalmente no se da explicación de su significado (Ramos Folqués, 1970; Abad y Abascal, 1991: 165; Lorrio y Pérez Blasco, 2015: 316-317, n. 13; Garcés, 2020: 1118), aunque García y Bellido (1974: 337) considera que “permite ver en ella el nombre (incompleto, a falta del principio) de un indígena latinizado, dueño del recipiente”. En la misma línea, Faria (2016: 166) la interpreta como *Aurcidir* o [*L*] *aurcidir f(ecit)*, con ligaduras *avr*, *ci* y *di* –en todo caso, quizás mejor *avr*, *id* e *ir*–, que identificaría al productor del vaso, o al inductor de su realización, con supuesto nombre ibérico. No

<sup>8</sup> Disponible en [http://hesperia.ucm.es/consulta\\_hesperia/inscripciones\\_localidad\\_G.php?ref=A.10](http://hesperia.ucm.es/consulta_hesperia/inscripciones_localidad_G.php?ref=A.10); acceso 29/03/2024.

obstante, solo el primer formante, **aur** o **lauf**, estaría entre los habituales (Untermann, 1990: 213, n.<sup>os</sup> 21 y 228, n.º 84), mientras que para el segundo, supuestamente **kidir** o **kidir**, solo se dispondría de un ejemplo de lectura y segmentación controvertida en una ática de Ullastret: *angidiresgo*[---] (GI.15.11).

Ronda (2018: 277, fig. 391; 2021: 67, fig. 9)<sup>9</sup> da una lectura distinta, *Arcore*, al identificar el tercer signo como *o* en lugar de *d* y mantener la tradicional lectura del signo final como *e*, en lugar de *f*. Según esta propuesta, el texto sería la forma abreviada de *Ar(temis)Core* e identificaría a las dos divinidades representadas en la decoración de este tipo de cerámicas. Esta interpretación tendría a su favor la coherencia con el contexto arqueológico. No obstante, en contra tendría, además de los problemas de la lectura con los dos signos indicados, que se esperaría algún tipo de separación entre los nombres de ambas divinidades y que sería un *unicum* en la epigrafía latina, puesto que *Artemis* solo aparece como nombre propio femenino y la divinidad equivalente romana es *Diana*. Mientras que las referencias a *Core* (*Cora*) son raras y de cronología tardía (García Bellido, 1968: 197), siendo sus equivalentes las deidades romanas *Proserpina* y *Libera*.

Alternativamente, a nuestro parecer, también podría plantearse que se tratara de un abecedario incompleto y abierto, mal copiado por el artesano a partir de una minuta en cursiva, A[B]C[D][I]F<sup>10</sup> correctamente escrita por el cliente, quizás en un contexto ya romanizado, pero con aún escaso conocimiento de la escritura latina por parte del artesano. Los abecedarios latinos son más de dos centenares, muchos de ellos voluntariamente incompletos y abiertos, aunque este sería el único pintado como decoración, como sí pasa con cierta frecuencia con los abecedarios griegos y etruscos<sup>11</sup>.

<sup>9</sup> También aparece información al respecto en Ronda, A. M.: *L'Alcúdia de Alejandro Ramos Folqués 50 años de estudios arqueológicos*. Tesis doctoral presentada en 2016 en la Univ. d'Alacant, pp. 478-479, fig. 410, n.º 2). Disponible en <http://hdl.handle.net/10045/85124>; acceso 20/06/2024.

<sup>10</sup> Agradecemos los comentarios de V. Sabaté, que de forma independiente había llegado a la misma lectura.

<sup>11</sup> Velaza, J.: “Los abecedarios latinos”. En *Abecedaria as inscriptions in the ancient Mediterranean*. Anejos de Veleia. Vitoria-Gasteiz: UPV, en prensa.



FIG. 14. Abecedario ibérico sobre el labio de una tinajilla del Castellet de Bernabé (según Guerin, 2003: 339; fotografías BD Hesperia V.06.003).

La presencia de abecedarios en inscripciones pintadas se documenta en otras piezas de cerámica pintada, aunque se trata de contextos ibéricos del s. III a. C. Es el caso de una tinajilla con decoración pintada del Castellet de Bernabé, en Lliria, València, en la que figura a lo largo del labio un abecedario en escritura ibérica dual ampliado (Fig. 14). Aunque solo se haya conservado un pequeño fragmento las parejas de signos complejos y simples determinan inequívocamente su carácter de abecedario<sup>12</sup>. La tinajilla contiene otras inscripciones pintadas en las paredes (Guerin, 2003: 339).

En todo caso, sea o no correcta, la propuesta de interpretar la inscripción de la Alcúdia como

<sup>12</sup> Ferrer i Jané, J.: “Los abecedarios ibéricos”. En *Abecedaria as inscriptions in the ancient Mediterranean*. Anejos de Veleia. Vitoria-Gasteiz: UPV, en prensa.

un abecedario, el uso de abecedarios y ejercicios de escritura en contextos rituales es muy habitual en la mayor parte de las epigrafías coetáneas (Velaza, 2019) y podría ser la clave para interpretar correctamente la inscripción del Tossal de Manises.

Así pues, nuestra inscripción podría ser un trunfo de abecedario metrológico, aunque, estrictamente, la analogía con el abecedario requeriría solo indicar los símbolos metrológicos básicos, mientras que, en este caso, además se representan los valores numéricos unitarios tanto para cada múltiplo de la *uncia*, como del *as*, aunque quizás fueran percibidos como elementos indivisibles del sistema: fracciones, unidades, decenas, etc. En todo caso, también podría encajar como la réplica de un ejercicio de memorización de los elementos constituyentes básicos del sistema numérico.

#### 4. Conclusiones

La inscripción objeto de este estudio es un texto singular, quizás único dentro del corpus epigráfico latino por la variedad de signos metrológicos representados. Es lo más cercano a un abecedario metrológico que conocemos, es decir, la relación de símbolos usados en las expresiones metrológicas y que no aparecen reflejados en los abecedarios tradicionales.

La información referente a su contexto de aparición no es muy precisa, pero el ‘compartimiento de la calle 2’ se corresponde con la denominada actualmente como ‘Calle de Popilio’, construida en época tempranoaugustea, coincidiendo con el momento de concesión a *Lucentum* de su estatuto jurídico como *municipium* en una fecha *c.* 26 a. C.

Respecto a que tipo de objeto se trata, la proyección de la curva nos ha permitido establecer en alrededor de unos 14 cm el diámetro aproximado, pudiendo corresponder a un *kalathos* o una imitación de caldero metálico, sin descartar otras posibilidades. Aunque su caracterización arqueométrica no se ha realizado, el análisis macroscópico aleja esta cerámica de las producciones de l’Alcúdia y la acerca a las del vecino Tossal de les Basses.

Las decoraciones entre las que se enmarca la inscripción corresponden a los extremos de dos alas, las cuales podrían encontrarse exentas o formar parte de la representación de dos aves. Este motivo es característico de la cerámica pintada iberorromana ilicitana, también conocida como de estilo ilicitano o Elche-Archena, bien documentada tanto en el Tossal de Manises-*Lucentum* como en otros yacimientos desde la segunda mitad del s. I a. C. No obstante, la presencia de dos aves consecutivas dentro de la misma composición sería, de nuevo, un caso inédito, siendo mucho más habitual su combinación con otras formas animales, vegetales o humanas.

La inscripción se adapta al espacio entre las alas, apelotonándose las columnas a medida que se acercan al límite derecho, algo que confirma que fue el último elemento en pintarse y que el artesano tenía escasa práctica en la representación de esta escritura,

no previendo el espacio total que ocuparía. Esta excepcionalidad viene contrastándose por la escasa presencia de inscripciones en este tipo de cerámica, puesto que solo conocemos media docena, todas ellas latinas.

Los signos metrológicos de la inscripción no solo indican los símbolos unitarios de las fracciones más pequeñas –*sextula*/℔, *sicilicus*/⊖, *binae sextulae*/⊔⊔ y *semuncia* Σ–, sino también todos los múltiplos de la *uncia* y del *as* hasta los nueve ases ordenados de menor a mayor. Al tratarse de una pieza fracturada, la secuencia podría extenderse originalmente tanto a las fracciones más pequeñas –*scrupulum*/⊕, *semisextula*/⊔ y *siliqual*– como a los múltiplos superiores en los que se usaran los símbolos de mayor valor –cincuenta/L, cien/C, quinientos/D, mil/M–. Aunque no podemos precisar cómo continuaría la secuencia en su parte final, por el espacio disponible no parece que pudieran ser más de seis valores.

Cabe destacar el esfuerzo de corregir un error en la secuencia, un punto adicional en el *semis* –S–, que lo convertía en otra *septunx* –S–, mediante el repicado preciso de la superficie. No obstante, este esfuerzo contrasta con el aparente olvido de una de las unidades del *tripondius* –III– que aparece solo con dos unidades repitiendo el *dupondius* –II– anterior sin que parezca que la zona haya sido afectada por una erosión diferencial a las adyacentes.

Aunque en origen esta relación de unidades metrológicas formaría parte de los ejercicios de aprendizaje de los conocimientos matemáticos básicos, su presencia en la decoración de un vaso pintado responde a la voluntad del artesano o, más probablemente, del comitente, de plasmar una decoración original de carácter simbólico. Esto reforzaría su interpretación como pieza cultual, algo que respalda el hecho de que la representación de abecedarios en el mundo antiguo esté relacionada con usos cultuales y su integración en inscripciones religiosas de tipo votivo, mágico o apotropaico.

En conclusión, la plasmación de una especie de abecedario metrológico romano resulta acorde dentro del *municipium* lucentino. La elección del vaso cerámico pintado iberorromano como soporte evidencia el carácter especial de la pieza al mismo

tiempo que da cuenta de la plena imbricación de estas producciones en la primera sociedad hispánica. Y, aunque se abren nuevos interrogantes que cabría atender como la función del vaso, la identidad y la condición de su usuario, así como otros aspectos sobre las dinámicas de transferencia cultural de las primeras sociedades romanizadas, consideremos que este pequeño fragmento rescatado de los fondos del MARQ tiene una extraordinaria validez como testimonio de las transformaciones que acarrió la romanización del sudeste peninsular y la participación de las poblaciones ibéricas dentro de la nueva sociedad hispánica.

### Abreviaturas

AE = *L'Année épigraphique*.  
MLH III = Untermann, 1990.

### Bibliografía

- ABAD, L. y ABASCAL, J. M. (1991): *Textos para la historia de Alicante: Edad Antigua*. Alacant: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- BONET, H. (1995): *El Tossal de Sant Miquel de Lliria: la antigua Edeta y su territorio*. València: Diput. de València.
- BOX, M. (1987): *Humedales y áreas lacustres de la provincia de Alicante*. Alacant: Diput. Prov. d'Alacant-Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.
- CAGNAT, R. (1898): *Cours d'épigraphie Latine*. Paris: A. Fontemoing.
- FARIA, A. M. (2016): "Crónica de onomástica paleo-hispánica (23)", *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 19, pp. 155-174.
- FELLMANN, R. (1983): "Römische Rechentafeln aus Bronze", *Antike Welt*, 14(1), pp. 36-40.
- FERRER I JANÉ, J. (2024): "Contestània ibèrica: Llengua i epigrafia". En OLCINA, M. H.; GUILABERT, A. y TENDERO, E. (coords.): *Contestania Ibérica revisitada. 50 años de la obra de Enrique Llobregat Conesa*. Alacant: MARQ, pp. 113-127.
- FERRER I JANÉ, J. (2018): "Los abecedarios ibéricos: estado de la cuestión", *Estudio de Lenguas y Epigrafía Antiguas*, 17, pp. 181-219.
- FERRER I JANÉ, J. (2023): "La inscripción vascónica de la mano de Irulegi desde la perspectiva ibérica", *Fontes Linguae Vasconum*, 136, pp. 515-538.
- FIGUERAS, F. (1948): "Griegos y púnicos en el sudeste de España. Proceso geográfico-histórico de la colonización". En ABASCAL, J. M.; NOGUERA, J. M. y NAVARRO, F. J. (coords.): *Crónica III Congreso Arqueológico del Sudeste Español y Boletín Arqueológico del Sudeste Español, números 8-11*. Edición facsimilar. Murcia: Museo Arqueológico de Murcia, pp. 187-201.
- FORTUNATO, P. A. (2007): "Ingeniería romana. Primera parte", *Vicum*, xxv(4), pp. 119-137.
- GARCÉS I ESTALLÓ, I. (2020): "Un caso de pseudo-escritura sobre cerámica pintada procedente de Tarragona". En REVILLA, V.; AGUILERA, A.; PONS, L. y GARCÍA SÁNCHEZ, M. (coords.): *Ex Baetica Romam: homenaje a J. Remesal Rodríguez*. Barcelona: Univ. de Barcelona, pp. 1107-1126.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1952): "Nuevos datos sobre la cronología final de la cerámica ibérica y sobre su expansión extrapeninsular", *Archivo Español de Arqueología*, 25(85), pp. 39-47.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1968): "Lápidas votivas a deidades exóticas halladas recientemente en Astorga y León", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 163, pp. 191-209.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1974): "Un dato más sobre la fecha romana de la cerámica ibérica figurada del Sudeste y de la Dama de Elche". En RIPOLL, E. (ed.): *Miscelánea Arqueológica. XXV Aniversario de los Cursos Internacionales de Prehistoria y Arqueología de Ampurias (1947-1971)*. Barcelona: Diput. de Barcelona, vol. I, pp. 337-338.
- GÓMEZ-PANTOJA, J. (2010): "Un vaso celtibérico con problema", *Cuadernos de Arqueología Universidad de Navarra*, 18(2), pp. 177-199.
- GUERIN, P. (2003): *El Castellet de Bernabé y el horizonte ibérico pleno edetano*. València: Servicio de Investigación Prehistórica-Diput. de València.
- GUILABERT, A.; OLCINA, M. H. y TENDERO, E. (2021): "La cerámica figurada ibérica en el Tossal de Manises-Lucentum (Alicante): Secuencia y contexto". En TORTOSA, T. y POVEDA, A. M. (coords.): *Vasa picta ibérica. Talleres de cerámica del sureste hispano (s. II a. C.-I d. C.). Homenaje a Ricardo Olmos*. Col. Mytra, 8. Mérida: IAM-CSIC, pp. 173-212.
- GUILABERT, A.; OLCINA, M. H. y TENDERO, E. (2023): "Marcadores crono-tipológicos del Tossal de

- Manises-Lucentum (Alicante), entre los preludios de la Segunda Guerra Púnica y el arranque del Imperio romano”. En CARBONELL, S.; MARTÍNEZ, J. L.; PERDIGUERO, P.; ROSELL, P.; SAN QUIRICO, R. y VINADER, I. (eds.): *Contextos cerámicos protohistóricos en el Mediterráneo peninsular. Nuevos datos y perspectivas de estudio*. Petracos, 15. Alacant: Univ. d’Alacant, pp. 227-253.
- LLOBREGAT, E. (1972): *Contestania Ibérica*. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos.
- LORRIO, A. y PÉREZ BLASCO, M. (2015): “La inscripción latina pintada sobre cerámica de El Castellar (Creventill, Alicante)”, *Lucentum*, xxxiv, pp. 311-321.
- MAHER, D. W. y MAKOWSKI, J. F. (2001): “Literary evidence for Roman arithmetic with fractions”, *Classical Philology*, 96(4), pp. 376-399.
- OLCINA, M. H. (1990): “El Tossal de Manises en época romana”. En MORENO, F. (dir.); LLOBREGAT, E. y ABAD, L. (coords.): *Historia de la ciudad de Alicante. Vol. 1: Edad Antigua*. Alicante: Patronato Municipal del Quinto Centenario de la Ciudad de Alicante, pp. 149-188.
- OLCINA, M. H. (2009): “Los alrededores de la ciudad romana”. En OLCINA, M. H. (ed.): *Lucentum (Tossal de Manises, Alicante): Arqueología e historia*. Alacant: MARQ, pp. 115-124.
- OLCINA, M. H. (2011): “La época romana”. En ABAD, L. (coord.): *Guardamar del Segura. Arqueología y Museo*. Alacant: MARQ, pp. 134-153.
- OLCINA, M. H. (2024): *El Tossal de Manises-Ákra Leuké. Historiografía del yacimiento arqueológico y la etapa prerromana*. Serie Mayor, 16. Alacant: MARQ, vol. I.
- OLCINA, M. H.; GUILABERT, A. y TENDERO, E. (2010): “Lectura púnica del Tossal de Manises”, *Mainake*, xxxii(1), pp. 229-249.
- OLCINA, M. H.; GUILABERT, A. y TENDERO, E. (2012): “El Tossal de Manises. Áreas del foro y de las Termas de Popilio”. En GUARDIOLA, A. y TENDERO, F. (eds.): *Intervenciones arqueológicas en la provincia de Alicante*. Alicante: Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, pp. 1-25. Disponible en [https://www.marqalicante.com/contenido/int\\_arqueologicas/doc\\_6.pdf](https://www.marqalicante.com/contenido/int_arqueologicas/doc_6.pdf).
- OLCINA, M. H.; GUILABERT, A. y TENDERO, E. (2013): “La curia de Lucentum”. En SOLER, B.; MATEOS, P.; NOGUERA, J. M. y RUIZ DE ARBULO, J. (eds.): *Las sedes de los ordines decurionum en Hispania. Análisis arquitectónico y modelo tipológico*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, 67. Madrid: CSIC, pp. 165-192.
- OLCINA, M. H.; GUILABERT, A. y TENDERO, E. (2014): “Actuación arqueológica en el Foro y las Termas de Popilio de Lucentum (Tossal de Manises, Alicante). Campaña de 2009-2010”. En OLCINA, M. H. y SOLER, J. A. (eds.): *II Jornadas de Arqueología y Patrimonio alicantino, Arqueología en Alicante en la primera década del siglo XXI*. Alacant: MARQ, pp. 254-261.
- OLCINA, M. H.; GUILABERT, A. y TENDERO, E. (2015): “El foro de Lucentum (Tossal de Manises, Alicante)”. En ÁLVAREZ, J. M.; NOGALES, T. y RODÀ, I. (eds.): *Conventus Carthaginensis-Hispania Tarraconensis, XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica. Centro y periferia en el Mundo Clásico*. Mérida: MNAR, pp. 825-830.
- OLCINA, M. H.; GUILABERT, A. y TENDERO, E. (2017): “Una ciudad bárquida bajo Lucentum (Alicante). Excavaciones en el Tossal de Manises”. En PRADOS, F. y SALA, F. (coords.): *El Oriente de Occidente: Fenicios y púnicos en el área ibérica*. Alacant: Univ. d’Alacant, pp. 285-328.
- OLCINA, M. H.; GUILABERT, A. y TENDERO, E. (2020): *El Tossal de Manises-Lucentum. Entre los Barca y los Omeyas*. Serie Mayor, 14. Alacant: MARQ.
- OLCINA, M. H. y PÉREZ JIMÉNEZ, R. (1998): *La ciudad ibero-romana de Lucentum (El Tossal de Manises, Alicante). Introducción a la investigación del yacimiento arqueológico y su recuperación como espacio público*. Alacant: MARQ.
- OLMOS, R. (1994): “Algunos problemas historiográficos de cerámica e iconografía ibéricas: de los pioneros a 1950”, *Revista de Estudios Ibéricos*, 1, pp. 311-333.
- PROUST, C. (2010): “Mesopotamian metrological lists and tables: forgotten sources”. En BRETTELLE-ESTABLET, F. (ed.): *Looking at it from Asia: The Processes that Shaped the Sources of History of Science*. Dordrecht: Springer, pp. 245-276.
- RABANAL, M. A. y ABASCAL, J. M. (1985): “Inscripciones romanas de la provincia de Alicante”, *Lucentum*, IV, pp. 191-244.
- RAMOS, A. (1947): “Problemas de cerámica”. En *Crónica II Congreso Arqueológico del Sudeste Español*. Albacete: Museo Arqueológico de Albacete, pp. 295-299.

- RAMOS, A. (1970): *Excavaciones en l'Alcúdia (Elche)*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 39. Valencia: Diput. Prov. de Valencia-Servicio de Investigación Prehistórica.
- RAMOS, R. (1969): "Inscripciones ibéricas de l'Alcúdia (Elche)", *Archivo de Prehistoria Levantina*, 12, pp. 169-178.
- RONDA, A. M. (2018): *L'Alcúdia de Alejandro Ramos Folqués. Contextos arqueológicos y humanos en el yacimiento de la Dama de Elche*. Alicante: Univ. d'Alacant.
- RONDA, A. M. (2021): "Historiografía, contextualización y prosopografía de los vasos figurados ilicitanos". En TORTOSA, T. y POVEDA, A. M. (coords.): *Vasa picta ibérica. Talleres de cerámica del sureste hispano (s. II a. C.-I d. C.)*. Homenaje a Ricardo Olmos. Col. Mytra, 8. Mérida: IAM-CSIC, pp. 49-78.
- SHARPLESS, A. (2022): "Weight Inscriptions on Roman Silver Plate and the Accountability of Workshops", *Memoirs of the American Academy in Rome*, 67, pp. 1-89.
- TIMOFAN, A. (2009): "Un fragment ceramic incizat cu cifre descoperit în Colonia Aurelia Apulensis", *Apulum*, 46, pp. 625-634.
- TORTOSA, T. (2004): "Tipología e iconografía de la cerámica ibérica figurada en el enclave de l'Alcúdia (Elche, Alicante)". En TORTOSA ROCAMORA, T. (coord.): *El yacimiento de l'Alcúdia (Elche, Alicante): pasado y presente de un enclave ibérico*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, xxx. Mérida: IAM-CSIC, pp. 71-222.
- TORTOSA, T. (2006): *Los estilos y grupos pictóricos de la cerámica ibérica figurada en la 'Contestania'*. Anejos de Archivo Español de Arqueología, xxxviii. Mérida: IAM-CSIC.
- UNTERMANN, J. (1990): *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band III. Die iberischen Inschriften aus Spanien*. Wiesbaden: Ludwig Reichert.
- VELAZA, J. (2019): "Non solo lettere: l'alfabeto como elemento rituale nel mondo antico". En BARATTA, G. (ed.): *L'ABC di un impero: iniziare a scrivere a Roma*. Roma: Scienze e Lettere, pp. 123-140.